

Una revisión bibliométrica de la sustentabilidad social corporativa.

Miguel Ángel Reyna Castillo¹
Laura Esther Jiménez Ferretiz²
Abel María Cano Morales³

1

Recepción el 7 de Mayo del 2018; aprobación el 25 de Agosto del 2018
Publicación en internet el 26 de Agosto del 2018

1 Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Comercio y Administración de Tampico (FCAT).
Mail: mreyna@docentes.uat.edu.mx.

2 Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Comercio y Administración de Tampico (FCAT).
Mail: ljimenez@docentes.uat.edu.mx.

3 Universidad de Medellín, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas (FCEA). Mail: amcano@udem.edu.co.

Para los griegos, el desarrollo integral sucedía en la interacción equilibrada del “ocio” (reflexión y cultivo de bienestar humano) y el “nec-ocio” (no-ocio, actividad remunerada). Respondiendo a la invitación del Informe Nuestro Futuro Común las naciones han apostado al desarrollo sostenible de sus organizaciones, procurando prácticas con una triple línea de fondo: desarrollo económico, ambiental y social. Las investigaciones sobre sustentabilidad corporativa de los últimos años tienen el llamado de retomar el “occio” en los “nec-ocios”, es decir, de retomar la sustentabilidad en cuanto a los temas de bienestar social en la actividad administrativa. El objetivo de este trabajo es analizar la sustentabilidad social corporativa a partir de una revisión crítica de la literatura. La metodología fue analítica conceptual apoyada con uso de técnica bibliométrica-hermenéutica. En los hallazgos se observa que una producción limpia no se limita al ambiente sino que también implica temas sociales; la sustentabilidad social presenta un abordaje multidisciplinar y diverso, trayendo consigo contradicciones filosóficas, conceptuales y teóricas. En lo corporativo han habido importantes aportaciones en la últimas décadas, sin embargo, el abordaje de lo social ha sido bajo el sesgo de paradigmas ambientales y/o económicos. Se proponen futuras líneas de investigación y se presentan implicaciones gerenciales así como implicaciones sociales.

Palabras clave:
*sustentabilidad social,
sustentabilidad corporativa;
revisión bibliométrica.*

DOI: <http://dx.doi.org/10.18583/umr.v3i2.118.g230>

Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

A bibliometric review of corporate social sustainability

2

For the Greeks, integral development took place in the balanced interaction of “ocio” (reflection and cultivation of human well-being) and “nec-ocio” (non-leisure, paid activity). In response to the invitation in the Our Common Future Report, nations have committed themselves to the sustainable development of their organizations, seeking practices with a triple bottom line: economic, environmental and social development. The research on corporate sustainability in recent years has called for a return to “leisure” in “business”, that is, for a return to sustainability in terms of social welfare issues in administrative activity. The objective of this paper is to analyze corporate social sustainability from a critical review of the literature. The methodology was conceptual analysis supported by the use of bibliometric-hermeneutic techniques. The findings show that clean production is not limited to the environment but also involves social issues; social sustainability presents a multidisciplinary and diverse approach, bringing with it philosophical, conceptual and theoretical contradictions. In the corporate area there have been important contributions in recent decades, however, the approach to social issues has been under the bias of environmental and/or economic paradigms. Future lines of research are proposed and management implications as well as social implications are presented.

Keywords: *Social sustainability, corporate sustainability; bibliometric review.*

INTRODUCCIÓN

3

La sustentabilidad es reconocida como la interdependencia de los sistemas ambiental, económico y social (Hutchins and Sutherland, 2008) y es considerada una condición imprescindible para el desarrollo integral de las organizaciones, de las regiones o de una nación (Brundtland, 1987; UN, 2015; UN, 2016); por tanto resulta imperativo comprender las condiciones que garantizan la sustentabilidad en sus tres dimensiones.

En las últimas décadas, la investigación académica ha producido con notable inclinación a las esferas económica y ambiental. La desatención del aspecto social ha traído consigo un estancamiento en la vida diaria de lo comunitario así como también en la investigación académica. En términos de Gladwin, Kennelly and Krause (1995), se ha desatendido el enfoque holístico de la sustentabilidad (sustaincentrism) y se tiende a reducir la sustentabilidad a como exclusivo de ambiental y/o lo económico.

Desde 1995 Smailes (1995), y Jones and Tons, (1995), hicieron notar que los estudios estaban centrados lo económico-ambiental y hacen una crítica a la situación social precaria que vivía el sector agrícola en la zona rural de Australia. Pero incluso en la actualidad no es raro que muchos asocien sustentabilidad exclusivamente con el tema medioambiental (Opp, 2017). Susan Opp, en su investigación, llama a la sustentabilidad social (SS) el pilar olvidado y presenta evidencia de cómo algunos entornos considerados sostenibles abren una brecha entre el crecimiento y la equidad social, como lo muestra en su estudio sobre las diez principales “ciudades sostenibles” en Estados Unidos (2017); y el caso de la nueva Eco-ciudad Tianjin en China, donde se construyen “paraísos sustentables” pero a costa de la deshumanización comunitaria¹ (Caprotti y Gong, 2017).

¹ Véase también el estudio de Gathorne-Hardy, Reddy, Venkatanarayana y Harriss-White (2016), donde un sistema de intensificación de arroz en la India trajo beneficios ambientales y económicos a expensas de la sostenibilidad social. Y los resultados del estudio de Bayulken y Hui-singh (2015) donde los elementos físicos y sociales en desarrollos ecológicos,

En cuanto al aspecto académico, en la última década, los estudios sobre la dimensión social han ganado prioridad dentro del desarrollo sostenible; y aunque el aspecto social ha sido ampliamente aceptado, no se ha logrado un acuerdo ni precisión en su significado (Dempsey, Bramley, Power y Brown, 2011). Liu, Dijst, Geertman y Cui (2017) consideran que lo que ha dificultado la comprensión global de la SS es el alto abordaje multidisciplinar y la falta de una buena contextualización. Para Vallance, Perkins y Dixon (2011), el fracaso generalizado en el logro de cambios significativos es lo que ha llevado a un renovado interés en este concepto.

Se han gestado útiles aportes teóricos dentro de las diferentes disciplinas y se han llegado a proponer indicadores para la medición de la SS. Por ejemplo, McKenzie (2011), desde un enfoque comunitario, propone una serie de indicadores basados en condiciones y mecanismos para la calidad de vida comunitaria en Australia; se centra en cuatro dimensiones: equidad, diversidad, calidad de vida y democracia/gobernabilidad. Hutchins and Sutherland (2008), desde un enfoque corporativo, se aproxima a un conjunto de métricas para evaluar la SS en cadenas de suministro en empresas de EE.UU.; proponen cuatro indicadores: equidad de trabajo, asistencia sanitaria, seguridad y filantropía. Ancell y Thompson-Fawcett (2008), desde el tema urbano, toma los conceptos de equidad y justicia social para desarrollar un modelo que permita determinar la satisfacción comunitaria en viviendas de densidad media de Nueva Zelanda. Por su parte Meyerding (2015), aborda la SS desde un enfoque del desarrollo humano y con base dimensiones de dignidad humana, justicia global, libertad e igualdad, presenta indicadores para evaluar el aspecto social en organizaciones de Alemania.

No obstante, ante los grandes avances

gicos, jugaron un papel integral en términos de una mejor percepción de la calidad de vida. Ante estos casos cabe la pregunta ¿Puede considerarse sustentable/sostenible si no cumple con las condiciones socialmente sustentables?

teóricos y empíricos, los expertos insisten en la necesidad de seguir en un análisis crítico de las condiciones teóricas de la dimensión social de la sustentabilidad (McKenzie, 2011; Foladori, 2005; Eizenberg y Jabareen, 2017). Por ejemplo, McKenzie (2011) señala como un problema el que no exista una única definición para SS. Por su parte Foladori (2005) propone sostener la crítica desde los paradigmas del modelo económicos de la globalización que reduce lo sostenible a términos de valor económico viendo lo social como un medio para los fines financieros (socio-eficientistas). Así mismo, Colantonio y Lane (2007) invitan a seguir en un debate abierto sobre la conceptualización desde el enfoque holístico versus el enfoque reduccionista. No clarificar las cuestiones teóricas implica sostener el concepto de SS en el “caos” y con ello comprometer su aplicación útil (Dempsey, et al., 2011); no clarificar las cuestiones teóricas vuelve más difícil identificar indicadores pertinentes para explotar el potencial de esta dimensión (Vallance et al., 2011). Por tanto, es necesario seguir entendiendo los conceptos existentes desde una perspectiva transdisciplinar así como entender las relaciones teóricas de la dimensión social (Boyer, Peterson, Arora y Caldwell, 2016; Missimer, Robèrt, Broman, y Sverdrup, 2010).

Hay una diferencia entre sustentabilidad y desarrollo sustentable. Sustentabilidad hace referencia al ideal o al fin ya logrado; y el desarrollo sustentable se entiende como el proceso para llegar a ese fin. Cabe señalar que en países de habla hispana ha surgido una distinción semántica entre la palabra sustentabilidad y la de sostenibilidad. Algunos autores han usando el término sustentabilidad para explicar que algo puede ser sostenido en el tiempo. Y han dejado el término de sostenibilidad para referirse al desarrollo que implica las tres esferas económico ambiental y social. Sin embargo, la palabra sustentabilidad en su origen anglosajón no hace una distinción ni hace uso de dos términos. El término “sustainability” usado en el documento de la ONU “Nuestro Futuro Común”, así como en revistas académicas de alto impacto, se utiliza como único concepto para hacer referencia tanto a la sustentabilidad como la sostenibilidad. Dicho lo

anterior, se advierte que en este documento el término de sustentabilidad y de sostenibilidad serán usados como sinónimos.

Derivado de lo anterior, surge la pregunta central de esta investigación ¿cuál es el estado actual de las investigaciones sobre sustentabilidad social corporativa? Por tanto el objetivo de este trabajo es analizar la situación académica actual de la sustentabilidad social corporativa. Para responder dicha pregunta, se realizó una revisión sistemática de la literatura de los últimos 30 años mediante un mapeo descriptivo de los artículos: en cuanto al número de producción por revista, por año, por región y por área del conocimiento. Posteriormente se analizaron hermenéuticamente los documentos con atención a los datos que permitieran categorizarlos de acuerdo a las taxonomías sobre el uso de definiciones, paradigmas teóricos y tipos de metodología. Dichas taxonomías han sido usadas frecuentemente en revisiones de literatura. Por último, se presentan los resultados, la discusión, conclusiones implicaciones y futuras líneas de investigación.

2. Métodos

2.1. Selección y criterios de la revisión sistemática

Para cumplir el objetivo de la investigación, el diseño metodológico fue analítico-conceptual (Wacker, 1998) y el tipo de análisis fue bibliométrico y hermenéutico. Se eligieron sistemáticamente documentos relativos a la sustentabilidad social de los últimos 30 años, usando como criterios de filtro y selección la especialidad temática y la calidad académica. El motor de búsqueda fue la Web of Science (WOS).

La búsqueda inicial fue con la palabra clave de social sustainability y con el fin de elevar el nivel de especialización temática, se hizo un primer filtro utilizando el booleano NEAR/0 (social NEAR/0 Sustainability), obteniendo así, sólo documentos con las dos palabras clave como un solo concepto. Inicialmente, las categorías usadas en la WOS fueron “tema”, “todas las bases de datos” y “todos los años” obteniendo

1,458 documentos.

Se aplicó un segundo filtro de especialidad y se sustituyó la categoría “tema” por la de “título”, garantizando que se mencionara sustentabilidad social dentro del título como tema central de las investigaciones localizadas. De esta búsqueda se obtuvieron 340 resultados. Finalmente, aplicando un criterio de calidad académica, se eligieron solamente documentos de la “Colección principal de Web of Science” y de revistas revisadas por pares dentro del Journal Citation Reports (JCR). Se obtuvieron 100 artículos como resultado. Expertos en SS hicieron sugerencias importantes sobre aspectos y bibliografía relevante no contenida en el documento, por lo que se hicieron reajustes en la selección de artículos dando un resultados final de 107 documentos. Dada la viabilidad de la cantidad y la intención de hacer una revisión exhaustiva, se eligió analizar la totalidad de los manuscritos.

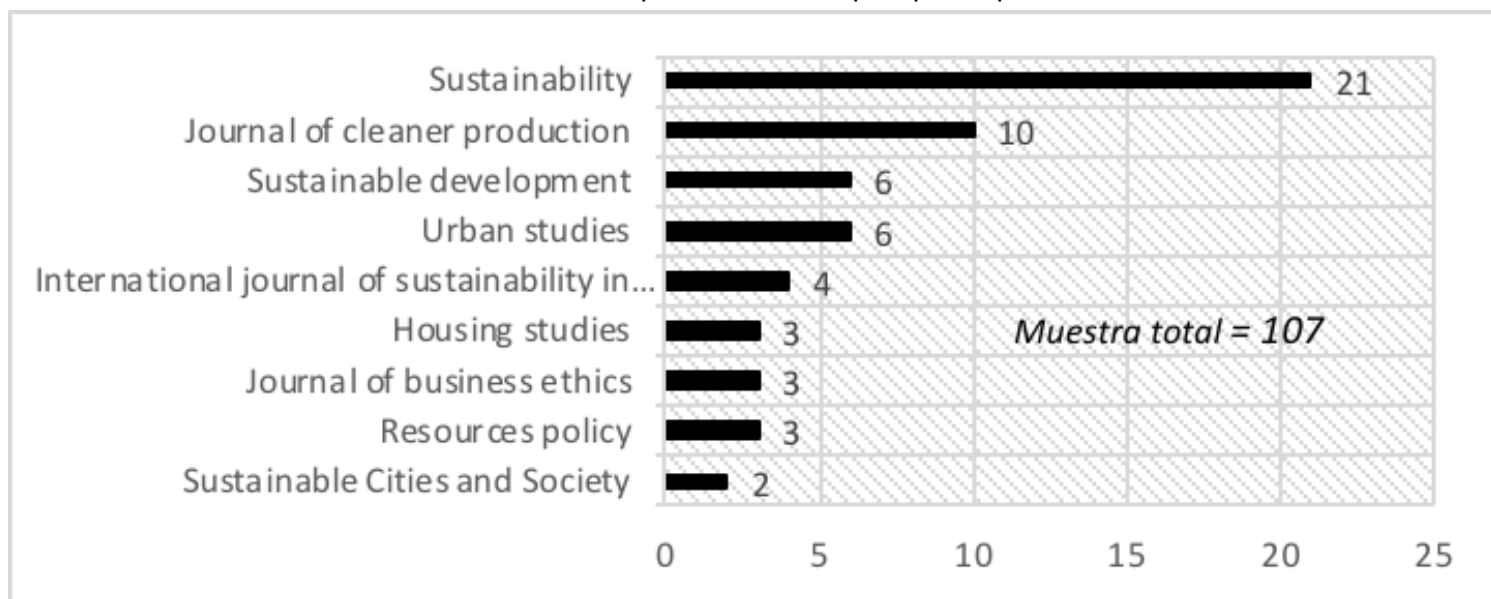
Para realizar el análisis crítico de la SS, se usaron taxonomías ampliamente utilizadas en revisiones de literatura con fines bibliométricos, de análisis metodológicos y epistemológico comúnmente aceptadas en la revisión de literatura: 1) aspectos descriptivos, 2) definiciones, 3) consideraciones teóricas y 4) cuestiones metodológicas (Burguess, et al., 2006). Las tipologías metodológicas fueron basadas en Wacker (1998).

3. Resultados y discusión

3.1. *Descriptivos de la revisión de la literatura*

Los 107 documentos localizados se encuentran contenidos en 59 revistas de diversas disciplinas. La mayor producción se concentra en la revista Sustainability, y le siguen la Journal of cleaner production, Sustainable development y Urban studies, entre los estos títulos reúnen un 34.25% de los artículos aquí analizados. Los demás manuscritos se distribuyen en proporción menor entres los demás producciones (Gráfica 1). Puede observarse que la sustentabilidad social es un tema que ha sido retomado en diversas áreas e interesa a un amplio foro de revistas y enfoques.

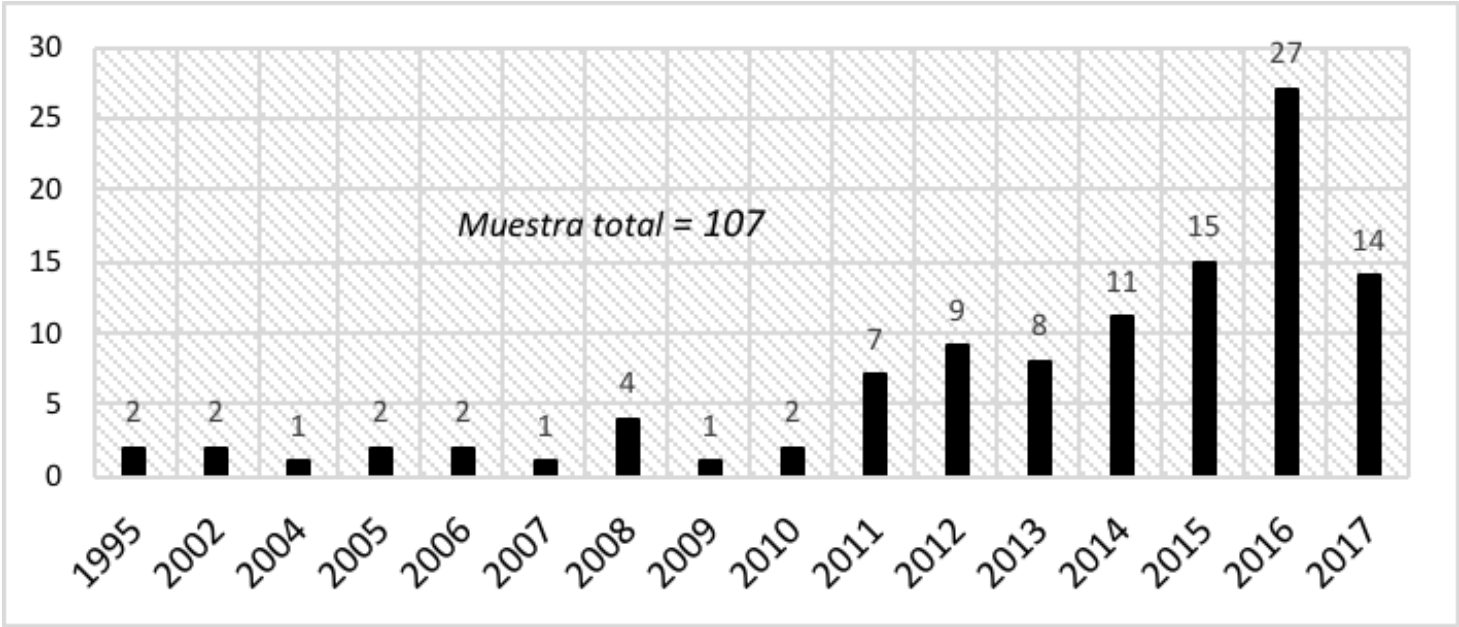
Gráfica 1. Número de publicaciones por principales revistas



En la información que proporciona la gráfica 2 puede resaltarse que la SS, en cuanto a investigación por pares del JCR de la WOS, inició a penas en 1995. En ese año, de acuerdo con los

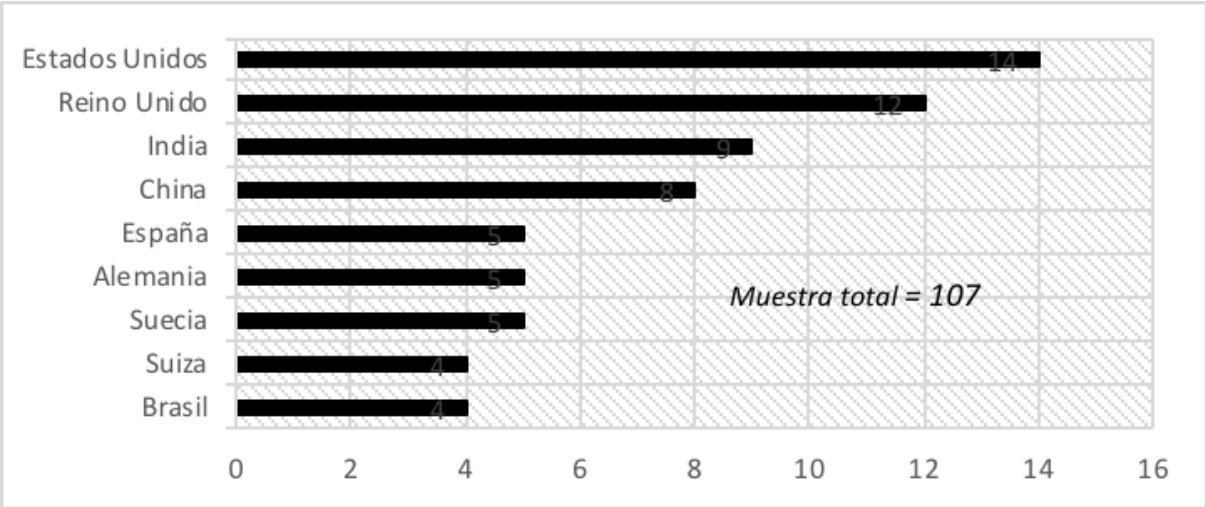
parámetros de la búsqueda, las investigaciones de Smailes (1995) y Jones y Tons, (1995) en Australia fueron las primera que usaron en su título SS. Se observa que es un tema académicamente nuevo en su abordaje, pues a pesar de que la producción académica de las revistas revisadas por pares inició hace un poco más de 20 años, la publicación significativa de los documentos es reciente. Se mantuvo una escasa producción hasta que en 2011 tuvo un repunte, pero se puede afirmar que la fase de producción más cuantiosa y constante no tiene más de media década. Los puntos más álgidos de toda la línea del tiempo fueron en 2015 y en 2016 con un 38.3% del total de las investigaciones.

Gráfica 2 Distribución por año de publicación sobre sustentabilidad social.

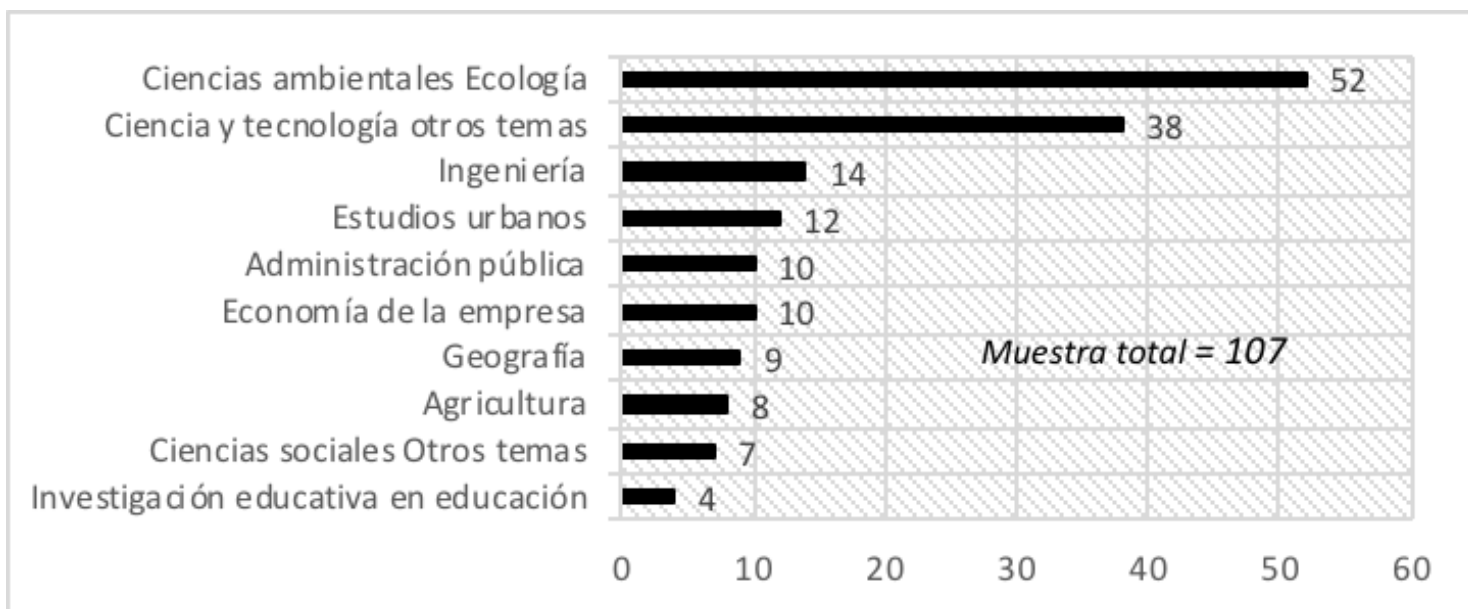


Las 107 investigaciones presentadas se llevaron a cabo en 34 regiones (Gráfica 3). Destacan países desarrollados como Estados Unidos y Reino Unido con un 24% de las producciones. Por otro lado las economías emergentes de India y China con un 15.7% de los estudios.

Gráfica 3. Estudios por principales regiones



De acuerdo a la WOS, los artículos sobre SS están clasificados en 26 áreas de investigación, entre ellas destaca el área de Ciencias del medio ambiente y ecología con un 52% de artículos, le sigue la de Tecnología científica con 38% y la de Ingeniería con un 14% (Gráfica 4). La sustentabilidad social se está abordando de forma transdisciplinar, e incluso transversal.



4.2. Aspectos de definición

En cuanto a la situación de la definición de SS, la tabla 3 revela que el 60% usa una definición ya existente, en contraparte el 11 % de los documentos ha generado su propia definición. El 25% de las investigaciones no usa en sus trabajos una definición. Se localizaron más de 40 autores referenciados para definir SS, sin embargo, en los trabajos se nota la influencia de sólo media docena de ellos. En el enfoque comunitario, por ejemplo, el único concepto que ha sido retomado por otros trabajos es el presentado por McKenzie (2004) donde define a la SS como “una condición que mejora la calidad de vida dentro de las comunidades, y un proceso dentro de las comunidades que puede lograr esa condición” (p.9). Dicha conceptualización ha sido retomada en los trabajos Wolbring and Rybchinski (2013), Longoni and Cagliano (2015) y McMahon y Bhamra (2012). En la SS urbana, ha existido menos diversidad de definiciones y un mayor número de autores con influencia importante. Destacan trabajos como el de Bramley y Power (2009) donde conceptualizan SS urbana como “la equidad social y la sostenibilidad de una comunidad”. En este enfoque también destacan los el concepto de Colantonio y Lane (2007) quienes la describen como “una condición y un proceso que mejora la calidad de vida de una comunidad”. Así también la definición de Dempsey, Bramley, Power y Brown (2011) quienes a su vez dan continuidad al concepto de Bramley.

Tabla 3. Clasificación de publicaciones por uso de definición.

Tipo de definición	Número
Utilizó definiciones existentes	65
Definición propia desarrollada	12
Cambio en definiciones existentes	3
Usa ninguna	27
Total	107

A partir de la revisión

DOI: <http://dx.doi.org/10.18583/umr.v3i2.118.g230>

Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Existe un desacuerdo generalizado sobre los fundamentos epistémicos y ontológicos de la sustentabilidad social. El acuerdo común es que hay un problema teórico y en ello hay una división tripartita en donde cada grupo ve la realidad de forma diferente. Un primer grupo ve como problema el que no exista un concepto y un marco teórico unificado para todos los contextos. Autores como Eizenberg y Jabareen (2017) proponen un marco teórico integral que sirva para explicar lo social en todos los espacios. Un segundo grupo ve como un problema el que se quiera hacer una sola definición, aseveran que unificar un concepto y un marco teórico para todos los casos sería deshumanizante e iría en contra de la esencia de lo social. Rogers et al. (2012) ponen énfasis en que no se tendrá un bienestar integral si no se consideran las diferencias y bienes subjetivos de las personas. Y en un tercer grupo se pueden ubicar a Missimer et al. (2017) quienes sostienen que la realidad social no es totalmente estática ni totalmente subjetiva, que se trata de un sistema adaptativo complejo y, por tanto, proponen un modelo teórico donde rijan principios que respondan a esa realidad: diversidad, aprendizaje, auto-organización, confianza y sentido común. Y fuera de los tres grupos está Woodcraft (2012) que, desde una postura pragmática, sostiene que se deben dejar los debates teóricos y abstractos para pasar a una investigación práctica y funcional en pro la sostenibilidad social. Lo anterior ha dado por consecuencia que existan, al menos, 40 autores con una definición distinta.

4.3. Aspectos teóricos

En relación con los paradigmas que sustenta a los 107 documentos analizados, existe una distribución equitativa entre ellos. Hay una ligera tendencia en los estudios revisados hacia los paradigma interpretativo y el humanista. El abordaje de la sustentabilidad social, a diferencia de la tendencia de otras áreas de conocimiento, se despega de la tendencia positivista (Tabla 5).

Tabla 5. Clasificación de publicaciones por tipo de paradigma.

Paradigma	Número
Positivista	24
Funcionalista	25
Interpretativo	29
Humanista	29
Total	107

A partir de la revisión

Tres son las teorías predominantes en las investigaciones de la SS: Capital Social, Stakeholders y Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Sin embargo, cada marco teórico tiene un paradigma y una filosofía para explicar el problema de lo social. La pregunta sería ¿el paradigma de la teoría nos lleva al sentido original de una sociedad sostenible?. La teoría de Capital Social es principalmente usada en la SS Urbana, su tesis de fondo nace de la sociología y por tanto tiende naturalmente a fines sociales. La SS, bajo este enfoque, es el proceso para el logro de la participación y la cohesión de las personas. La RSC y la Teoría de los Stakeholders, nacen del contexto corporativo, por tanto, sus fines naturales tienden a los fines corporativos. Básicamente es el bienestar del capital humano y la comunidad vinculada a una empresa o sector.

Por otro lado, Foladori (2005) critica las tendencias socio-eficientistas y socio-ambientalistas. Algunos trabajos estudian lo social pero su fin no es lo social en sí mismo sino lo económico, toman lo social como un medio para un el económico. El problema con las teorías que nacen de lo corporativo su fin es corporativo y puede valerse de lo social como un fin para el desempeño. Barnett

(2004), en su reflexión, lo ve como una falacia de la globalización reduciendo la sustentabilidad a eco-eficiencia. Desde Hutchins y Sutherland (2088), se ha promovido la intención de promover los estudios en los países emergentes, donde destacan los trabajos de Mani et al. (2016). Ellos basan sus investigaciones en dos teorías principales, la RSC y la de los Stakeholders. El problema inicial con la teoría la RSC es que, como punto de partida, ubica lo social en una parte exógena de la empresa, en una opción moral donde puede haber ventajas corporativas. Como Hutchins y Sutherland (2088) la mencionan en su trabajo, “un principio básico de la RSE es la realización de negocios de una manera que sea consistente con la moral y los valores de la sociedad” (p. 1689). En la RSC, desde su origen, no se le ve una relación directamente necesaria con el desarrollo económico sostenible, por lo que dicho enfoque no es congruente con la visión de la “triple línea de fondo” donde los tres pilares de sustentabilidad coexisten sistémicamente y cada uno es condición necesaria del otro. La teoría de los Stakeholders pone prioridad en los intereses de los grupos, pero sólo tiene relación directa con lo social interno o personal y la comunidad se vuelve también un factor exógeno de lo corporativo. Vuelve a poner a lo social en un dilema más bien moral que necesario. Ambas teorías, su finalidad tiene un fin que está en función de los financiaron para la firma, por tanto bajo éste enfoque, la empresas tomaría medidas ante lo social en la medida que la “moral” traiga consigo alguna ventaja rentable.

4.4. Aspectos sobre metodología de investigación.

En lo relativo a los diseños metodológicos, se observa que en la investigación sobre sustentabilidad social existe una carga a las investigaciones de tipo empíricas con un 64%. La investigación analítica se concentra en la subcategoría conceptual con 35%. La aportación en las investigaciones analítica-matemática, analítica-estadística y empírica de diseño experimental es prácticamente nula (Tabla 6).

Tabla 6. Clasificación de publicaciones por tipo de investigación

Tipo de investigación	Número
Analítica	
Conceptual	38
Matemática	
Estadística	1
Empírica	
Diseño experimental	
Muestreo estadístico	33
Estudios de caso	36
Total	108¹

A partir de la revisión con base a la tipología de Wacker (1998)

CONCLUSIONES

10

La pregunta modular de esta investigación fue ¿cuál es el estado actual de las investigaciones sobre sustentabilidad social corporativa? Y con base a los resultados y su discusión se puede concluir lo siguiente:

1. La literatura coincide en que la SS es la más desatendida de las tres esferas del desarrollo sostenible.
2. Hay una tendencia creciente a los estudios de la SS en los países desarrollados, sin embargo, existe un llamado a estudiar factores de SS en países emergentes.
3. La SS sostiene un abordaje multidisciplinar y muy diverso. Existen (al menos) cuatro enfoques relativos a la SS: calidad de vida, comunitario, urbano y corporativo.
4. La SS presenta un abordaje multidisciplinar y diverso, trayendo consigo contradicciones filosóficas (ontológicas), conceptuales y teóricas.
5. Todavía no hay un consenso conceptual en las definiciones acerca de la SS.
6. Casi un 50% de las investigaciones sobre SS analizadas no hacen uso de marcos teóricos.
7. Han habido importantes aportaciones en las últimas décadas, sin embargo, el abordaje de lo social ha sido bajo el sesgo de paradigmas ambientales (socio-ambientales) y/o económicos (socio-eficientista).
8. En el enfoque corporativo los estudios sobre SS se han realizado usando marcos teóricos con fines de desempeño financiero pero no con fines sociales en sí mismos.

4. Futuras líneas de investigación e implicaciones

4.1. *En lo general*

Futuras líneas de investigación. La literatura invita a la reflexión ontológica para conciliar las contradicciones sobre el concepto de realidad y aliviar la sobre-conceptualización de la SS desde un enfoque transdisciplinario. La convocatoria es para investigación en países emergentes: Desde Asia Emergente: India, Indonesia, Malasia, Singapur, Taiwán, Tailandia, Vietnam. En América Latina: Argentina, Colombia, México, Brasil, Venezuela, Chile; de Europa Emergente: Bulgaria, República Checa, Rusia, Hungría, Polonia; de África: Arabia Saudita y Argelia, Nigeria, Qatar.

4.2. *Enfoque corporativo*

Futuras líneas de investigación. En la empresa SS. La literatura exige continuidad y llenar algunos vacíos: continuar con el estudio de la sostenibilidad corporativa en su ámbito social. Estudios analíticos conceptuales para tratar temas ontológicos y abrir el debate sobre los sesgos económico-ambientales en sus marcos teóricos. Modelización y verificación teórica con estudios de caso empíricos en el estudio de la cadena de suministro (aguas arriba/abajo) desde la perspectiva de los proveedores. Es necesario sostener el enfoque crítico del papel de la administración ante el llamado a sostener el bienestar social. Las investigaciones administrativas deben partir de paradigmas donde la pregunta intencional sea ¿cómo puede la gestión empresarial construir (y no obstruir) el bienestar social? Y no partir de filosofías funcionalistas donde se busca responder ¿cómo el bienestar social puede beneficiar (y no obstruir) la rentabilidad de la empresa? El llamado es al estudio de la sostenibilidad social corporativa en países emergentes.

menos estudiados, principalmente: América Latina: Argentina, Colombia, México. Europa emergente: Bulgaria República Checa. África: Arabia Saudita y Argelia.

11

Implicaciones: En la actualidad existe un reto global para directivos y gerentes en las empresas, no sólo deben considerar los factores que llevan la eficiencia financiera sino además garantizar sostenerse en el tiempo a la par del mundo y de la sociedad. Deben incorporar a su planeación estratégica los factores de sustentabilidad social ya que se han convertido en una demanda para las firmas en el mundo. En América Latina son casi nulos los estudios sobre éste tema, por tanto, se vuelve complicado para los tomadores de decisiones tener la certeza sobre cuáles son los estándares sociales que hoy en día deben ser incorporados a cada nivel de su organización. Ésta investigación permite a los gestores empresariales aproximarse a dicha tendencia global y a conocer las dimensiones de sustentabilidad social e ir direccionando su toma de decisiones.

REFERENCIAS

12

- Ancell, S., and Thompson-Fawcett, M. (2008). The social sustainability of medium density housing: A conceptual model and Christchurch case study. *Housing Studies*, 23(3), 423-442. Doi: <http://dx.doi.org.pbbdi.unam.mx:8080/10.1080/02673030802029990>.
- Bayulken, B., and Huisinoh, D. (2015). Perceived 'quality of life' in eco-developments and in conventional residential settings: An explorative study. *Journal of Cleaner Production*, 98, 253-262. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2014.10.096>.
- Boyer, R. H., Peterson, N. D., Arora, P., y Caldwell, K. (2016). Five Approaches to Social Sustainability and an Integrated Way Forward. *Sustainability*, 8(9), 878. Doi: <http://dx.doi.org/10.3390/su8090878>.
- Bramley, G., Dempsey, N., Power, S., Brown, C., y Watkins, D. (2009). Social sustainability and urban form: evidence from five British cities. *Environment and Planning A*, 41(9), 2125-2142. Doi: <http://dx.doi.org/10.1068/a4184>.
- Brundtland, G. H. (1987). Informe Brundtland. Editorial: OMS Washington. Tomado de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>.
- Burgess, K., Singh, P.J., y Koroglu, R. (2006). Supply chain management: a structured literature review and implications for future research. *International Journal of Operations y Production Management*, 26 (7), 703-729. Doi: <http://dx.doi.org/10.1108/01443570610672202>.
- Caprotti, F., y Gong, Z. (2017). Social sustainability and residents' experiences in a new chinese eco-city. *Habitat International*, 61, 45-54. Doi: <https://doi-org.eteohonricyt.idm.oclc.org/10.1016/j.habitatint.2017.01.006>.
- Colantonio, A., and Lane, G.. (2007) Measuring social sustainability, Best Practice from Urban Renewal in the EU, 2007/01: EIBURS Working Paper Series. Oxford Institute for Sustainable Development (OISD)–International Land Markets Group.
- Dempsey, N., Bramley, G., Power, S., y Brown, C. (2011). The social dimension of sustainable development: Defining urban social sustainability. *Sustainable development*, 19(5), 289-300. Doi: <http://dx.doi.org/10.1002/sd.417>.
- Eizenberg, E., y Jabareen, Y. (2017). Social Sustainability: A New Conceptual Framework. *Sustainability*, 9 (1), 68. MDPI Suiza, 2015. AG. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.3390/su9010068>.
- Foladori, G. (2005). Advances and limits of social sustainability as an evolving concept. *Canadian Journal of Development Studies/Revue canadienne d'études du développement*, 26(3), 501-510. <http://dx.doi.org.pbbdi.unam.mx:8080/10.1080/02255189.2005.9669070>.
- Gathorne-Hardy, A., Reddy, D. N., Venkatanarayana, M., y Harriss-White, B. (2016). System of Rice Intensification provides environmental and economic gains but at the expense of social sustainability—A multidisciplinary analysis in India. *Agricultural Systems*, 143, 159-1 <http://dx.doi.org/10.1016/j.agsy.2015.12.01268>.
- Gladwin, T. N., Kennelly, J. J., y Krause, T. S. (1995). Shifting paradigms for sustainable development: Implications for management theory and research. *Academy of management Review*, 20(4), 874-907. Doi: <https://doi.org/10.5465/AMR.1995.9512280024>.
- Hutchins, M. J., y Sutherland, J. W. (2008). An exploration of measures of social sustainability and their application to supply chain decisions. *Journal of Cleaner Production*, 16(15), 1688-1698. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2008.06.001>.
- Jones, R., y Tonts, M. (1995). Rural restructuring and social sustainability: some reflections on the Western Australian wheatbelt. *The Australian Geographer*, 26(2), 133-140. Doi: <http://dx.doi.org.pbbdi.unam.mx:8080/10.1080/00049189508703142>.
- Liu, Y., Dijst, M., Geertman, S., & Cui, C. (2017). Social Sustainability in an Ageing Chinese Society: Towards an Integrative Conceptual Framework. *Sustainability*, 9(4), 658. Doi: <https://doi.org/10.3390/su9040658>.
- Longoni, A., y Cagliano, R. (2015). Environmental and social sustainability priorities: Their integration in operations strategies. *International Journal of Operations y Production Management*, 35(2), 216-245. Doi: <http://dx.doi.org/10.1108/IJOPM-04-2013-0182>.
- Mani, V., Agrawal, R., Sharma, V., & Kavitha, T. N.

DOI: <http://dx.doi.org/10.18583/umr.v3i2.118.g230>

Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

(2016) Socially sustainable business practices in Indian manufacturing industries: a study of two companies. *International Journal of Logistics Systems and Management*, 24(1).Doi: <https://doi.org/10.1504/IJLSM.2016.075661>.

McKenzie, S. Social sustainability: towards some definitions. (2004). Taken from <http://w3.unisa.edu.au/hawkeinstitute/publications/downloads/wp27.pdf>.

McMahon, M., y Bhamra, T. (2012). 'Design Beyond Borders': international collaborative projects as a mechanism to integrate social sustainability into student design practice. *Journal of Cleaner Production*, 23(1), 86-95. <https://doi-org.etchconricyt.idm.oclc.org/10.1016/j.jclepro.2011.10.022>.

McMahon, M., y Bhamra, T. (2012). 'Design Beyond Borders': international collaborative projects as a mechanism to integrate social sustainability into student design practice. *Journal of Cleaner Production*, 23(1), 86-95. <https://doi-org.etchconricyt.idm.oclc.org/10.1016/j.jclepro.2011.10.022>.

Meyerding, S. (2015). The 14 Aspects of the MECA Framework for putting Social Sustainability in Organizations in concrete terms. *Berichte Uber Landwirtschaft*, 93(3). Doi: <http://dx.doi.org/10.12767/buel.v93i3.86.g222>.

Missimer, M., Robèrt, K. H., Broman, G., y Sverdrup, H. (2010). Exploring the possibility of a systematic and generic approach to social sustainability. *Journal of Cleaner Production*, 18(10), 1107-1112. <https://doi-org.etchconricyt.idm.oclc.org/10.1016/j.jclepro.2010.02.024>.

Missimer, M., Robèrt, K.-H. y Broman, G. (2017). A strategic approach to social sustainability – Part 1: exploring the social system, *Journal of Cleaner Production*, Volume 140, Part 1, 1 January 2017, Pages 32-41, ISSN 0959-6526, <http://dx.doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.03.170>.

Opp, S. M. (2017). The forgotten pillar: a definition for the measurement of social sustainability in American cities. *Local Environment*, 22(3), 286-305. <http://dx.doi.org.pbidi.unam.mx:8080/10.1080/13549839.2016.1195800>.

Rogers, D. S., Duraiappah, A. K., Antons, D. C., Munoz, P., Bai, X., Fragkias, M., y Gutscher, H. (2012). A vision for human well-being: transition to social sustainability. *Current*

Opinion in Environmental Sustainability, 4(1), 61-73. <https://doi-org.etchconricyt.idm.oclc.org/10.1016/j.cosust.2012.01.013>.

Smailes, P. J. (1995). The enigma of social sustainability in rural Australia. *The Australian Geographer*, 26(2), 140-150. <http://dx.doi.org.pbidi.unam.mx:8080/10.1080/00049189508703143>.

UN. (2015). Transforming our world: The 2030 agenda for sustainable development. New York: United Nations, Department of Economic and Social Affairs. Tomado de www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/70/1yLang=E.

UN. (2016). Millennium development goals and beyond 2015. Tomado de www.un.org/millenniumgoals/.

Vallance, S., Perkins, H. C., y Dixon, J. E. (2011). What is social sustainability? A clarification of concepts. *Geoforum*, 42(3), 342-348. <https://doi-org.etchconricyt.idm.oclc.org/10.1016/j.geoforum.2011.01.002>.

Wacker, J. G. (1998). A definition of theory: research guidelines for different theory-building research methods in operations management. *Journal of operations management*, 16(4), 361-385. Doi: [https://doi.org/10.1016/S0272-6963\(98\)00019-9](https://doi.org/10.1016/S0272-6963(98)00019-9).

Wolbring, G., y Rybchinski, T. (2013). Social sustainability and its indicators through a disability studies and an ability studies lens. *Sustainability*, 5(11), 4889-4907. Doi: <http://dx.doi.org/10.3390/su5114889>.

Woodcraft, S. (2012). Social sustainability and new communities: Moving from concept to practice in the UK. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 68, 29-42. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.12.204>.

Barnett, M. (2004). Are Globalization and Sustainability Compatible. A Review of the Debate.

(Footnotes)

1 Aparecen 108 de 107 documentos ya que una investigación usó dos tipos de metodología.